

La Edad Media a través de los sentidos

Gerardo Fabián Rodríguez
(Director)

Mar del Plata

Universidad Nacional de Mar del Plata

2021

La Edad Media a través de los sentidos / Gerardo Fabián Rodríguez... [et al.]; dirigido por Gerardo Fabián Rodríguez; prólogo de María José Ortúzar Escudero. - 1a ed - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-544-977-0

1. Historia Medieval. I. Rodríguez, Gerardo Fabián II. Rodríguez, Gerardo Fabián, dir. III. Ortúzar Escudero, María José, prolog.

CDD 940

Imagen de tapa: Universitätsbibliothek Heidelberg, Cod. Pal. germ. 848. Große Heidelberger Liederhandschrift (Codex Manesse) — Zürich, ca. 1300 bis ca. 1340.
<https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/cpg848/0287>

Este libro fue evaluado por la Dra. María José Ortúzar Escudero (Universidad de Chile)

GLEM

Grupo de Investigación y Estudios Medievales



Universidad Nacional de Mar del Plata

ISBN 978-987-544-977-0



9 789875 449770

Índice

Asir lo intangible. Reflexiones sobre la historia de los sentidos MARÍA JOSÉ ORTÚZAR ESCUDERO	7
La configuración de una comunidad sensorial carolingia GERARDO RODRÍGUEZ	23
Le souffle de Dieu. L'énergie dans la liturgie et l'art du Moyen Âge ERIC PALAZZO	59
La sensología de la conciencia moral. Las voces éticas de Guilelmus Peraldus RICHARD NEWHAUSER	95
Las marcas sensoriales en el discurso cronístico castellano: el caso de la Crónica del Halconero de Juan II GISELA CORONADO SCHWINDT	115
La dimensión sensorial de la fiesta urbana renacentista en España CLARA BEJARANO PELLICER	137
Los XL Mártires de Sebaste: sensorialidad y redención LAURA CARBÓ	173

<i>Tra eresia e peccato: cecità e miracoli di guarigione nei Libri Historiarum di Gregorio di Tours</i>	
EMANUELE PIAZZA.....	213
La señorialidad de la palabra y el silencio. Un abordaje sensorial del poder del discurso en don Juan Manuel (siglo XIV)	
FEDERICO J. ASSIS-GONZÁLEZ.....	227
El imperio de los sentidos. Percepciones sensoriales en la guerra de Granada	
MARTÍN F. RÍOS SALOMA.....	273
Sentidos en la intimidad: aspectos sensoriales de la vida doméstica de las familias castellanas a fines de la Edad Media	
ROBERTO J. GONZÁLEZ ZALACAIN.....	299
Una comunidad sensorial. La Escuela de Salamanca a ambas orillas del Atlántico	
JAVIER CHIMONDEGUY.....	341

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

GERARDO RODRÍGUEZ

Universidad Nacional de Mar del Plata

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Academia Nacional de la Historia

Presentación

En este trabajo explicaré cómo, a partir del uso de la literatura de la época carolingia, es posible considerar la existencia de comunidades sensoriales, teniendo en cuenta dos tipos de registros: la transmisión de valores y aptitudes relacionadas con la figura del emperador Carlomagno, y la inclusión en los textos de dichos de raíz popular, en los que la participación multimodal de los sentidos resulta fundamental para la comprensión del esquema valorativo y la conformación de identidades. En otras palabras, analizaré la manera en que los sentidos contribuyen a la producción de comunidad, a la producción y circulación de saberes y de prácticas y al establecimiento de redes sociales, a partir de la identificación y recuperación de las marcas sensoriales presentes en *Carmen XXV*

ad Carolum Regem (Poema XXV a Carlomagno) de Teodulfo de Orleáns¹ y la *Gesta Karoli magni (Gestas del emperador Carlomagno)* de Notker Balbulus.²

Fuentes seleccionadas

El *Carmen XXV ad Carolum Regem (Poema XXV a Carlomagno)* de Teodulfo de Orleáns, poema eminentemente descriptivo en el que el autor hace un amplio uso de símbolos e imágenes alegóricas para mostrar su visión de la grandeza del emperador Carlos.

Teodulfo (¿750?-821),³ de origen hispano-godo, se refugió en la Septimania huyendo de la dominación árabe; hacia el año 780 ese encontraba en la corte de Carlomagno. En el 798 fue nombrado obispo de Orleáns y recibió también la administración de las abadías de Saint Benoît-sur-Loire, Saint-Aignan d'Orléans, Saint-Mesmin de Micy y Saint-Lifard de Meung. Fue designado *missus dominicus* para la Provenza y la Septimania y, además de desempeñar misiones políticas civiles, participó en algunas de las controversias teológicas más polémicas de la época. En el año 816, el papa Esteban IV lo nombró obispo

¹ Versión latina: E. DÜMMLER (ed.), *Monumenta Germaniae Historica, Poetae latini aevi carolini*, I, vv.193-194, Berlín, MGH,1978. Edición castellana: Alejandra de RIQUER, *Teodulfo de Orleans y la epístola poética en la literatura carolingia*, Barcelona, Real Academia de Buenas Letras, 1994, pp. 253-258.

² Versión latina: H. HAEFELE (ed.), *Monumenta Germaniae Historica, Scriptores rerum Germanicarum, in usum scholarum separatim editi*, I: Notker, *Gesta Karoli Magni imperatoris*, Berlín, MGH, 1962. Edición castellana: NOTKER BALBULUS, *Gestas del emperador Carlomagno*, edición, introducción y notas de Gerardo RODRÍGUEZ, traducción de Carlos Rafael DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019.

³ Una reciente síntesis sobre su vida y obra puede verse en: Alfonso HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, “Laicos y sacerdocio universal o laicos sin sacerdocio universal: los contrastes entre el *De ordine baptismi* y la *Primera capitular* de Teodulfo de Orleans”, *Temas Medievales*, 27, 1 (2019), pp. 1-13.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

y un año más tarde, tras la rebelión de Bernardo I de Italia contra Luis I, fue acusado de sedición, exilado en Angers, al monasterio de Saint-Aubin, donde murió probablemente envenenado.

Si bien es importante la temática religiosa —dado que son de su autoría un par de tratados teológicos, algunas obras litúrgicas, la promoción de la redacción de los estatutos de dos sínodos, la importante labor de exégesis bíblica y la revisión de la *Vulgata* y otras versiones supuestamente erróneas—, debe su popularidad a los muchos poemas que escribió: epitafios, descripciones de la corte, poemas de ocasión, satíricos, himnos religiosos, de tema bíblico. Peter Godman considera que es un fiel representante de la poesía de carácter político de época carolingia.⁴

La *Gesta Karoli magni* (*Gestas del emperador Carlomagno*) de Notker Balbulus, consta de dos libros con treinta y cuatro y veintidós capítulos respectivamente, es un conjunto de anécdotas que glorifican al emperador y esbozan la imagen ideal del buen gobernante que sabe mantener el reino en sus manos y dirigirlo sabiamente. Esta obra es importante también por la calidad de los detalles que describe de carácter histórico-cultural.

Notker Balbulus (c. 840-912)⁵, fue un monje de la abadía de Saint Gall, poeta y compositor de música. Su nombre Balbulus es un apodo que significa “el Tartamudo”. Recibió educación en dicho monasterio, gracias a lo cual dispuso de

⁴ Peter GODMAN, *Poets and Emperors. Frankish Politics and Carolingian Poetry*, Oxford, Oxford University Press, 1986, pp. 68-106.

⁵ Una reciente síntesis sobre su vida y obra puede verse en: Gerardo RODRÍGUEZ, “La construcción *sensible* de Carlomagno como héroe en Notker Balbulus”, en María Luisa LA FICO GUZZO (dir.), *La retórica heroica. Construcción y reformulación a través de la épica y la tragedia*, Bahía Blanca, Ediuns, 2021 (en prensa).

una importante biblioteca. Es uno de los poetas litúrgicos más importantes de la Edad Media, dado que introdujo en territorio alemán un nuevo tipo de lírica religiosa llamada *secuencia*, que innovó en la manera de separar las sílabas latinas para cantarlas. La *Gesta Karoli magni* fue compuesta con motivo de la visita del emperador Carlos III, nieto de Carlomagno, a finales del 883 al monasterio de Saint Gall.

El análisis de estos textos lo ampliaré con menciones y ejemplificaciones tomadas de *Las capitulares de Carlomagno*,⁶ del poema épico anónimo conocido como *Waltharius*,⁷ de las *Gestas del emperador Ludovico* de Thegan⁸ y, muy especialmente, de *Sobre el Universo* de Rábano Mauro.⁹

Definición de comunidad sensorial

Las fuentes seleccionadas recogen y transmiten, en principio, los sentidos de los grupos, sectores o clases dominantes que contaban con cierta formación — clérigos, monjes, hombres de letras, filósofos, historiadores— y con el tiempo y los recursos para escribir, cotejando documentos en bibliotecas bien dotadas.¹⁰

⁶ *Las Capitulares de Carlomagno*, traducción de Santiago BAZZANO y Carlos DOMÍNGUEZ, edición de Carlos DOMÍNGUEZ, Jorge ESTRELLA y Gerardo RODRÍGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014.

⁷ *Waltharius*, edición y traducción de Rubén FLORIO, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universitat Autònoma de Barcelona, 2002.

⁸ THEGAN, *Gestas del emperador Ludovico*, edición, introducción y notas Gerardo RODRÍGUEZ, traducción de Carlos DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata 2018.

⁹ RABANO MAURO, *Sobre el Universo*, edición, introducción y notas de Claudio César CALABRESE, Éric PALAZZO y Gerardo RODRÍGUEZ, traducción de Carlos DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

¹⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, “Ecos de voces lejanas: las palabras que nos llegan a través de fuentes carolingias”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

Pero también revelan y permiten descubrir la expresión *sensible* de la sociedad: “Allí se comportó con tanto respeto como si hubiera visto al mismo Cristo con sus ojos corporales”¹¹.

Es en este contexto que propongo la importancia de “la construcción *sensible* de las comunidades sensoriales”, recuperando cierta ambigüedad que tiene el término *sensible* en la tradición historiográfica iniciada por Lucien Febvre,¹² dado que permite considerar tanto sensaciones como sentimientos y emociones:¹³ “Este, yendo en la comitiva del emperador, segó, como si fuera en una cosecha, a los bemanos, a los wilsos y a los ávaros”¹⁴. ¿Qué expresión tan contundente sensorialmente como la de segar a los enemigos como si fuera una cosecha?

Retomo esta expresión “ojos corporales” y su significación simbólica para los autores cristianos de la Antigüedad y la Edad Media, sobre la que se sustenta la consideración de la unidad fundamental entre el cuerpo y el espíritu humanos, permitiendo establecer así la doctrina de los sentidos corporales y los sentidos

(dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016, pp. 65-87.

¹¹ N, L.II, c.21.

¹² Lucien FÈBVRE, “La sensibilité et l’histoire: Comment reconstituer la vie affective d’autrefois?”, *Annales d’histoire sociale* T.3, 1 (1941), pp. 5-20.

¹³ Gerardo RODRÍGUEZ, “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 29, 2 (2019), pp. 252-281.

¹⁴ N, L.II, c.12.

espirituales,¹⁵ que encuentra entre los carolingios en general y en Rábano Mauro en especial, a uno de los defensores y propulsores de esta postura.¹⁶

Cabe, entonces, la pregunta referida a cómo identificar los hechos sensoriales en la documentación de la Alta Edad Media.¹⁷ Las fuentes enfrentan al historiador con el reto de precisar el significado y los múltiples usos históricos de vocabularios específicos teniendo en cuenta que, aun dentro de una misma sociedad, los usos y alcances de las palabras y los sentidos que ellas describen, pueden ser entendidos de manera disímil por los diferentes actores históricos o sociales.¹⁸

En las fuentes seleccionadas pueden reconocerse lugares, espacios, acontecimientos, momentos, personajes históricos, actores sociales, objetos, utensilios y elementos materiales que permiten reconstruir “la materia sensible” de los tiempos altomedievales dentro de una posible “red de relaciones” en la que se inscribe un concepto, un fenómeno, un objeto, una experiencia o una práctica.¹⁹ Estas reconstrucciones nos exigen recorrer territorios inexplorados,

¹⁵ Éric PALAZZO, “Les cinq sens, le corps et l'esprit”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 28 (2019), pp. 306-330.

¹⁶ Gerardo RODRÍGUEZ, “A Sensory Reading of Rabanus Maurus’ *De Universo*”, en Junko KUME (ed.), *Beyond the Seas: A Medievalists’ Meeting in Tokyo*, Tokyo University of Foreign Studies – Institute for Global Area Studies, 2019, pp. 25-36.

¹⁷ Gerardo RODRÍGUEZ, “Un análisis de la épica y de la historia carolingia desde la Historia de los sentidos”, en Rubén FLORIO (dir.), *Varia et diversa. Épica latina en movimiento: sus contactos con la Historia*, Mar del Plata y Santa Fe, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Nacional del Litoral, 2018, pp. 281-320.

¹⁸ Tomo y adapto las consideraciones de María Bjerg referidas a las emociones. Cf. María BJERG, “Una genealogía de la historia de las emociones”, *Quinto Sol. Revista de Historia*, 23, 1 (2019), pp. 1-20.

¹⁹ Howard BECKER, *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, p. 16.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

realizar lecturas novedosas de fuentes conocidas dado que procura identificar los sentidos y reponer su importancia histórico-cultural a partir de documentación y, en mi propuesta, a partir de las nociones de “marca sensorial” y “comunidad sensorial”.

Las marcas sensoriales²⁰ son los registros que como historiadores reconocemos en los textos referidos a los sentidos: las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles —que identifican a las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una cultura—, permiten identificar y comprender el modelo sensible de una época y, en este caso, hablar de la existencia de una comunidad sensorial carolingia, elaborada, reconocida y sentida en el transcurso de los siglos VIII y IX.

Las comunidades sensoriales²¹ hacen referencia a los grupos a los cuales pertenecen y en los que participan los individuos, sujetos o actores sociales, compartiendo e involucrando el cuerpo y el espíritu, dado que se integra una comunión de creencias, saberes, prácticas, inquietudes, obligaciones, gustos, afectos, sensaciones, valores, emociones y sentidos; una colectividad cuya existencia común se articula en torno a una experiencia sensible, ya sea que se trate de grupos formalmente establecidos, como tradicionalmente marcaron los estudios históricos, o de reuniones efímeras, como subrayan recientemente

²⁰ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales*, 23 (2017), pp. 31-48.

²¹ Con anterioridad había planteado algunas de estas cuestiones en Gerardo RODRÍGUEZ, “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 29/2 (2019), pp. 252-281 y Gerardo RODRÍGUEZ, “Un análisis sensorial del Concilio de Frankfurt del año 794”, *Medievalismo*, 29 (2019), pp. 355-374.

antropólogos y sociólogos. En el primer caso, los miembros de la comunidad comparten un conjunto de prácticas y normas perceptuales vigentes en una sociedad;²² mientras que en el segundo, sus integrantes participan de una experiencia común que no siempre implica reciprocidad ni reconocimiento social, sino la materialidad del estar juntos.²³

Mi propuesta se vincula con la tradición histórica y con la posibilidad de pensar la existencia de una comunidad sensorial carolingia, que puede identificarse y reconocerse en las fuentes, como propone Barbara Rosenwein al referirse a la comunidad emocional como “grupos en los cuales las personas se adhieren a las mismas normas de expresión emocional y valoran —o desvirtúan— emociones iguales o relacionadas”²⁴. Rosenwein asimila las comunidades emocionales con comunidades sociales, lo que le permite estudiar un gran número de ellas y señalar las maneras complejas en que se interrelacionan, a modo de un gran círculo que contiene otros más pequeños: “ninguno concéntrico por completo, sino más bien distribuidos de modo desigual en un espacio dado” y entre los cuales los individuos pueden tener cierta movilidad.²⁵

²² Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Nueva York, Ithaca, 2006.

²³ Michel MAFFESOLI, *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*, México, Siglo XXI, 2004 y Bruno LATOUR, *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2008.

²⁴ Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities...*, op. cit., p. 2. Cf. Barbara ROSENWEIN, “Worrying about Emotions in History”, *The American Historical Review*, 107, 3 (2002), pp. 821-845 donde incluye en la definición de comunidades sociales a familias, vecindarios, gremios, monasterios, miembros parroquiales (p. 821).

²⁵ ROSENWEIN, *Emotional Communities...*, p. 24.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

En los últimos años se avanzó sobre la conformación de comunidades afectivas.²⁶ En base a estos estudios, Gabriel Castanho se propone reconstruir la comunidad sensible ofrecida en los textos cartujos.²⁷ Los de Phillip Vannini, Dennis Waskul y Simon Gottschalk²⁸ resultaron pioneros en plantear la idea de “comunidad sensorial”, analizada con perspectiva histórica por Richard Newhauser al hablar de una “comunidad sensorial campesina”²⁹ y por mí, al plantear la existencia de una “comunidad sensorial guadalupana”³⁰.

Todos estos casos subrayan que tanto los escritores como el público en general de los diferentes contextos históricos, reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales y emocionales semejantes, dado que formaban parte de una comunidad compartida de objetos, corporalidades, sentidos, emociones y virtudes. Este análisis implica reconocer que en su configuración se cruzan las percepciones individuales con una

²⁶ Barbara ROSENWEIN, *Generations of Feeling: A History of Emotions, 600-1700*, Nueva York, Cambridge University Press, 2016.

²⁷ Gabriel CASTANHO, “A construção de uma comunidade sensível: corpo, afeto e emoção nos escritos de Guigo I (Grande Cartuxa, 1109-1136)”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 (2019), pp. 34-59.

²⁸ Phillip VANNINI, Dennis WASKUL y Simon GOTTSCHALK, *The Senses in Self, Society, and Culture: A Sociology of the Senses*, Londres, 2012, pp. 7-8.

²⁹ Richard NEWHAUSER, “Tacto y arado: creando la comunidad sensorial campesina”, en Gerardo RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (comps.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, pp. 105-128.

³⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, “Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV - principios del siglo XVII)”, *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, Cabildo de Gran Canaria y Casa de Colón, Gran Canaria, 2020, pp. XXIII-96 y Gerardo RODRÍGUEZ, “La configuración sensorial de las ceremonias guadalupanas: objetos, sentidos y emociones (siglos XV a XVII)”, en Víctor Hugo LIMPIAS ORTÍZ (comp.), *Patrimonio religioso de Iberoamérica. Expresiones tangibles e intangibles (siglos XVI-XXI)*, Santa Cruz de la Sierra, Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, 2021, pp.198-204.

dimensión sensible socialmente configurada, aunque no siempre resulte posible identificar el valor de cada una de ellas en los textos.

Ana Lidia Domínguez Ruiz³¹ afirma que estas comunidades se reconocen a partir de: las identidades y sensibilidades colectivas, la institución social del gusto, la cosmopercepción, las comunidades de escucha, las prácticas corporales y saberes sensoriales y los elementos sensibles de la experiencia ritual.

Desde mi perspectiva, en una comunidad sensorial los sentidos participan activamente en la conformación de una sensibilidad colectiva. Esta sensibilidad colectiva, sostenida en una cultura en común, otorga identidad al grupo al mismo tiempo que permite la circulación de prácticas y saberes, materiales, corporales, espirituales y sensoriales.

Me interesa subrayar la consideración de las comunidades sensoriales como comunidades de aprendizaje, es decir, grupos o redes constituidas en torno a procesos de transferencia formal e informal de conocimiento. Los miembros de estas comunidades se identifican por el hecho de compartir un cierto repertorio de saberes y habilidades senso-perceptivas, adquiridas en contexto y a través de diversos procesos de interacción grupal,³² es decir, que la experiencia sensorial compartida es fundadora de lazos sociales, de comunidad.³³

³¹ Ana Lidia DOMÍNGUEZ RUIZ, “Comunidades sensoriales”, México, Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, cursos virtuales dictados en 2020 y 2021.

³² Maurice MERLEAU-PONTY, *La fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 1975. La primera edición de la obra es de 1945.

³³ Marcel MAUSS, *Ensayo sobre el don. Formación y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Buenos Aires, Katz, 2009. La primera edición de la obra es de 1969.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

Aprendemos a sentir, aprendemos a partir de nuestros contactos corporales, aprendemos a desarrollar nuestros sentidos en función de nuestras capacidades, nuestras necesidades, nuestros oficios y nuestra cultura o, en los términos de Merleau-Ponty aprendemos a percibir, siempre en contacto con la sociedad a la que pertenecemos. Dentro del amplio abanico de posibilidades que ofrece el abordaje de la “red de relaciones”³⁴, plantear algunas cuestiones desde la dupla mente/cuerpo, que se replica en la de percepción/sensación, como si la primera fuese cognitiva y la segunda física,³⁵ sumándole la consideración de que “todas las habilidades, incluso las más abstractas, empiezan como prácticas corporales”³⁶. En relación con Carlomagno, se subraya que a pesar de sus cualidades extraordinarias, todo en él es ordinario, que “no había en su cuerpo ningún signo especial”³⁷.

Y también incluir lecturas a partir de las relaciones con los objetos, campo abierto y considerado fundamental para la comprensión de la experiencia sensible.³⁸ Desde los más sencillos (utensilios de la vida cotidiana) hasta los más sofisticados (un carro, un molino, un arma de combate). Dichas posibilidades nos permiten relacionarnos con otros humanos y no humanos y, por lo mismo, sentir o enmarcar las experiencias.

³⁴ Olga SABIDO RAMOS, “Sentidos, emociones y artefactos: abordajes relacionales. Introducción”, *Digithum*, (25), 2020, pp. 1-10.

³⁵ VANNINI, WASKUL y GOTTSCHALK, *The Senses in...*, op. cit., p. 9.

³⁶ Richard SENNETT, *El artesano*, Barcelona, Anagrama, 2009, p. 22.

³⁷ N, L.I, c.33.

³⁸ Gerardo RODRÍGUEZ, “Cuerpos, objetos, sensorialidades: el registro del cautiverio cristiano en manos de los musulmanes en el Mediterráneo occidental (siglos XV al XVII)”, *Digithum*, (25), 2020, pp. 1-10.

Finalmente, incluiré las diversas manifestaciones de la sociabilidad ritual –sagrada y profana– con la intención de observar el efecto cohesivo de la proximidad sensible; en este marco, oler, tocar, gustar, sonar y mirar juntos son formas de excitación común que contribuyen a crear la sensación de pertenencia a un cuerpo colectivo.

Comunidad sensorial carolingia

Identifico la existencia de tales comunidades sensoriales carolingias a partir de las obras seleccionadas de Teodulfo y Notker. En la documentación carolingia, sentidos y emociones se encuentran presentes en gestos, palabras, acciones, que se expresan por medio de voces, ruidos, convulsiones de dolor, movimientos corporales de la más diversa índole, afectos expresados en risas o llantos, fiestas en las que todo se manifiesta sensorial y emocionalmente, desde los sonidos de los instrumentos musicales a los gustos y aromas de las comidas.

En lo que respecta a la figura de Carlos, se presenta siempre de manera superlativa, incluso en las cuestiones relativas a la música y el canto: “Superaba a todos en la ciencia de las letras seculares y divinas, tanto en el canto religioso como popular, en la composición de nuevas canciones y en su habilidad para modularlas. Con la dulzura de su voz causaba el pleno deleite de todos”³⁹.

³⁹ N, L.I, c.33.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

“Con la dulzura de su voz causaba el pleno deleite de todos”, dice el texto, reflejando la operación intersensorial⁴⁰ o sinestésica,⁴¹ que utiliza una expresión propia del sentido del gusto para referirse a otro sentido, el auditivo, pero que también hace referencia tanto a los sentidos espirituales y corporales⁴² como a la utilización de metáforas propias, combinadas y cambiadas.⁴³

En Teodulfo es posible encontrar menciones que evidencian la importancia de las cuestiones vinculadas con la olfacción: olores naturales-corporales, olores manufacturados y olores simbólicos (metáforas olfativas, culturales y sociales),⁴⁴ con las cuestiones vinculadas con el buen gusto en circunstancias de comer y de beber.⁴⁵

Los banquetes constituyen otro ámbito o momento de intersensorialidad, no solamente por lo que se come y bebe, sino por los lujos y las fiestas que acompañan a las ceremonias y celebraciones: ornamentos de todo tipo, tapices, objetos de oro y plata con incrustaciones de piedras preciosas, vestidos coloridos, sedas y almohadones de pluma, comida abundante y variada, bebidas de procedencia y sabores diversos, música, hierbas y flores para aromatizar el salón:

⁴⁰ Cf. Mark SMITH, *Sensing the Past. Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007.

⁴¹ Cf. Éric PALAZZO, *L'invention chrétienne des cinq sens dans la liturgie et l'art au Moyen Âge*, París, du Cerf, 2014.

⁴² Cf. RÁBANO MAURO, Libro Sexto dedicado a las partes del cuerpo y a los sentidos.

⁴³ Sigo alguno de los planeos señalados en Lidia MIRANDA, “Palabras mojadas: representación de las pasiones y metáforas acuáticas en Noé de Ambrosio de Milán”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 29/2 (2019), pp. 110-130.

⁴⁴ Anthony SYNNOTT, “Sociología del olor”, *Revista mexicana de Sociología*, 65, 2 (2003), pp. 431-464.

⁴⁵ Carolyn KORSMEYER, *El sentido del gusto. Comida, estética y filosofía*, Barcelona, Paidós, 2002.

“Terminada así esa ceremonia, se dirigió a un salón ornado con variados tapices y palios donde estaba servido un opíparo banquete, con vasos de oro y plata con incrustaciones de piedras preciosas, como para satisfacer el deseo de placer y lujuria de los asistentes. El obispo estaba reclinado sobre suavísimas plumas recubiertas con seda, vestido él con púrpura imperial, de modo que nada le faltaba excepto el cetro y el título real; tenía una numerosa custodia de soldados ricamente ataviados, a tal punto que los nobles en el palacio del muy invicto Carlos resultaban viles en comparación con éstos. Cuando llegó el momento de que los invitados se retirasen de ese banquete inusual hasta para los reyes, para demostrar más aún su magnificencia y su gloria, hizo entrar a los más expertos maestros del canto con toda clase de instrumentos musicales, con el sonido de cuyas voces se suavizaban las más duras cuerdas y se ponía rígido el flujo de las aguas del Rin. Se sirvieron las más diversas clases de bebidas mezcladas con los más variados pigmentos y sabores de hierbas y flores, en vasos resplandecientes de oro y pedrería, que se iban calentando en las manos, dado que los estómagos estaban saturados. Los panaderos, los carniceros, los cocineros y los polleros preparaban exquisiteces para satisfacer la gula de vientres ya llenos con manjares, no conocidos, en la mesa del gran Carlos”⁴⁶.

Todo lo que ocurría allí resultaba extraordinario, a tal punto que todo se hacía para satisfacer el placer, la lujuria y la gula de los asistentes, que quedaban verdaderamente boquiabiertos ante esta explosión de sabores, colores, sonidos, texturas, olores. ¿Quiénes asistían a estos banquetes? Carlomagno y su familia extensa, sus allegados directos e invitados, nobles y sus familias, obispos, representantes y dignatarios extranjeros, poetas y músicos que quedaban atónitos ante esta demostración de riqueza, de poder y de saber, dado que no

⁴⁶ N, L.I, c.19.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

solamente se satisfacían las necesidades materiales sino también las espirituales. Se leían las Sagradas Escrituras, pero también los libros de historia, se recitaban poemas, se escuchaba música, se proyectaban alianzas y acciones militares y, como en un circo romano, se practicaba tiro al blanco con un escoto.

Dice Teodulfo:

“Esté Tirsis siempre dispuesto a servir a su señor, mostrándose diligente y veloz en el paso, el corazón y la mano. Escuche muchas peticiones de una y otra parte, pase éstas por alto y atiende gustoso aquéllas; al ordenar a uno que entre y a otro que espere un poco, decida que el primero pase adentro pero que el segundo se quede afuera. Permanezca este calvo diligente junto al trono real, haciéndolo todo con prudencia y respeto. Asista alegre el obispo, con el espíritu y el rostro afable, exhibiendo un semblante dichoso y mostrando sentimientos piadosos; a éste, una fe sincera, un alto rango y un corazón sin culpa le han consagrado a ti, ¡oh rey Jesucristo! Quédese para bendecir la comida y la bebida del rey, y, es más, quiera el rey tomarlas y él querrá. Esté también presente Flaco, gloria de nuestros vates, en cuyo poder está el componer muchas poesías de metro lírico, que es un poderoso sabio y un melodioso poeta, de poderoso entendimiento y de poderosos actos. Exponga los piadosos dogmas de las Sagradas Escrituras e, incitando al juego, suelte las ataduras de los números. Sea el problema de Flaco unas veces fácil, otras intrincado y verse ora sobre un arte mundano, ora sobre uno excelso, de entre los muchos que deseen resolverlo, sea el propio rey el único que pueda resolver bien los Flaccidica. Con su voz potente, su espíritu despierto y su elegante conversación, asista Riculfo, célebre por su talento y su lealtad; si éste se detuviera en una remota región, no volvería de allí con las manos vacías. Un dulce poema te cantaré yo a ti, dulce Homero, si no estuvieras ausente; pero como lo estás, mi Musa se calla. No falte la solícita presencia de Ercambaldo, cuyas dos tablillas son el arma de una mano fiel. Tome las piezas que, colgadas

al lado de sus manos, hábilmente revisa y anota las palabras que sin voz recita. Esté entre ellos Léntulo para traer dulces frutas, llevando las frutas en el cesto y la lealtad en lo hondo de su corazón; tiene una inteligencia viva pero todo lo demás lento: buen Léntulo, sé más rápido en la palabra y en el paso.

Corra Nárdulo aquí y allá en incesante movimiento, como una hormiga tu pie va y viene sin parar. Su pequeña casa está habitada por un gran huésped, grandes cosas honran los antros de un pecho pequeño. Cargue ahora con libros, ahora con asuntos laboriosos; prepare ahora los dardos adecuados para la muerte del escoto”⁴⁷.

Varios pasajes del fragmento analizado de Teodulfo hacen referencia a la importancia de la palabra oral y escrita, a la presencia de las musas griegas, de la tradición heroica clásica, las oraciones sagradas y los versos profanos que ejemplifican la agudeza que tiene la expresión “los carolingios escriben el mundo”, de Rosamond McKitterick;⁴⁸ y, al escribirlo, recurren necesaria y de manera explícita a la oralidad y a los relatos transmitidos, desde cuentos que narran los padres a sus hijos antes de dormir a memorias familiares, desde la transmisión de las mitos, leyendas y epopeyas del pasado real y legendario a los dichos populares.

En relación con estos últimos, María Moliner define el dicho como: “Frase hecha que contiene una máxima o una observación o consejo de sabiduría popular”⁴⁹, en tanto para el Diccionario de la Real Academia, el dicho es: “Una

⁴⁷ T, p. 256.

⁴⁸ Rosamond MCKITTERICK, *The Carolingians and the Written Word*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.

⁴⁹ María MOLINER, *Diccionario del uso del español*, 2 volúmenes, Madrid, Gredos, 1998, vol.1, p. 991.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

palabra o conjunto de palabras con que expresamos oralmente un concepto cabal: agudo, oportuno, intempestivo, malicioso”⁵⁰.

Destacar la cantidad de dichos, que contienen un consejo de sabiduría popular, expresados de manera oportuna y maliciosa que recogen Notker y Teodulfo y que, a mi juicio, sirven de sustrato, de urdiembre para forjar las comunidades sensoriales y emocionales de la época, dado que son historias — relatos— que nos unen e identifican *sensiblemente*. Y dan encarnadura histórica a la propuesta de Georg Simmel, quien habla de filtros sensoriales: los sentidos y las sensaciones nos permiten interactuar con los demás a partir de establecer lo que es aceptable y próximo de lo que es rechazable y extraño; en el primer caso, establecemos vínculos, en el segundo la hostilidad es la emoción determinante que genera el rechazo.⁵¹

Realizaré una breve clasificación de los mismos, teniendo en cuenta los sentidos y las situaciones involucradas.

- 1) Sentidos y movimiento: las referencias van desde la quietud que implica el fingir estar muerto hasta extensos viajes (en el espacio y en el tiempo), la metáfora frecuente de desaparecer rápidamente como el humo o el viento y las asociaciones de los movimientos corporales descontrolados con estados de ánimo alterados, sean propios (un obispo, Nárdulo) como de los extraños (estos ejemplos son más abundantes dado que aparecen de un genérico enemigo fraudulento a la

⁵⁰ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española, 2014, 23ª ed., <https://dle.rae.es/dicho> consulta realizada el 03/10/2020.

⁵¹ Georg SIMMEL, *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

mención específica de un escoto), que también podrían relacionarse con los órganos sensoriales específicamente (ojo, pie, boca).

Vemos en estos ejemplos referencias a diferentes cuestiones hápticas, asociadas a los ámbitos más sublimes como a los más terrenales. En el primer caso, desde la señal de la cruz a las referencias de los diferentes hábitos de clérigos y monjes; en el segundo, los más diversos movimientos de animales asociados con el accionar humano:⁵² correr, huir, cazar, marchar, volar como del viento, del fuego y del humo.⁵³ Claro que estas marcas táctiles aparecen siempre en relación con otras marcas sensoriales visuales, sonoras, gustativas, olfativas:

- “¡Pequeño viático para un viaje tan largo!”⁵⁴, se refiere, sin duda, al óbolo de Caronte, la moneda entregada como viático para un viaje, que es largo y por lo general se presume complicado. De allí la necesidad de llevar este objeto simbólico, dado que todos los viajeros saben que deben llevar recursos considerables para solventar los gastos de un viaje (desde manutención a pago de impuestos diversos). En el *Waltharius*, Valtario le pide a Hildegunda que robe del tesoro de Atila objetos pequeños para poder llevar en la huida y con ellos pagar a los barqueros que les ayuden a cruzar los ríos, el silencio de

⁵² Gerardo RODRÍGUEZ, “La importancia de los animales en la configuración sensorial carolingia”, *Intus-Legere Historia*, 15, 1 (2021), pp.222-236.

⁵³ Tomo y adopto los planteos que en relación con la energía y el moviendo en la misa realiza Éric PALAZZO, *Le soufflé de Dieu: L'énergie de la liturgie et l'art au Moyen Age*, París, du Cerf, 2020.

⁵⁴ N, L.I, c.4.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

aquellas personas con las que se crucen o la manutención para sobrevivir en el viaje, que se sabe largo, peligroso y sobre todo incierto en cuanto a su duración.⁵⁵

- “El fraudulento enemigo ya no pudo esconder su falacia y, desvaneciéndose como el humo, exclamó: ‘Este ojo te vigilaba cuando comías carne en cuaresma’”,⁵⁶ aquí el enemigo rompe con varias obligaciones al comer a escondidas y demuestra su espíritu pecador, asociado al ayuno de cuaresma y a la gula.
- “Habiendo bebido demasiado quedaron tendidos como muertos”⁵⁷, la asociación de la borrachera a la pérdida del sentido, recurso usual en la época, tal como puede verse en el *Waltharius*, quien afirma que el vino sepulta toda lucidez, tal como lo demuestra al embriagar a Atila y los suyos.⁵⁸
- “Tiene una inteligencia viva, pero todo lo demás lento: buen Léntulo, sé más rápido en la palabra y en el paso”⁵⁹, la lentitud de movimientos asociada a la quietud de espíritu y, aunque no en este caso, de entendimiento.

⁵⁵ WALTHARIUS, p. 103. Más adelante el poema nos cuenta que al quedarse sin estos tesoros pescan y utilizan los pescados del río y con ellos pagan un peaje para cruzar el río Rin (p. 119).

⁵⁶ N, L.I, c.21.

⁵⁷ N, L.II, c.3.

⁵⁸ WALTHARIUS, pp. 105-113. Describe todo el episodio desde que comienzan a beber, hasta que quedan dormidos por la borrachera y no son conscientes de la huida de Valtario hasta que se levantan por la mañana con los sentidos adormecidos y se lamentan por la situación.

⁵⁹ T, p. 256.

- “Éste será castigado o huirá igual que el viento, y, aunque sea otra cosa, no será más que un escoto”⁶⁰, nada puede evitar que los carolingios dominen a sus enemigos, que sin importar lo que resistan, serán arrastrados como hace el viento al soplar.
 - “Antes dará alimento el perro a las liebres o el malvado lobo a los corderos, antes el gato huirá del tímido ratón que un godo cierre con un escoto un amistoso tratado de paz y, si por casualidad lo hiciera, viento sería”⁶¹, aquí la idea del viento asociada con los cambios rápidos y repentinos, que no deja nada sin derrumbar a su paso, lo que implicaría que un tratado no vale nada o casi nada como el viento.
- 2) Sentidos y mundo animal:⁶² en la Alta Edad Media, el mundo animal estaba dividido en cuatro grupos, en función de caracterizaciones tanto biológicas como simbólicas. En el primer grupo se encuentran desde los arácnidos a los reptiles, es decir, los considerados más primitivos, que se arrastran, reptan y se asocian con plagas que perjudican al hombre (ratón, gusanillos, hormigas, caracoles); en el segundo grupo están los anfibios y peces, su adscripción se da por medio acuático, en ambos casos nos encontramos con una característica común: son mayoritariamente casos de simbología positiva frente a la negativa

⁶⁰ T, p. 256.

⁶¹ T, p. 256.

⁶² Las referencias podrían ser innumerables, a los fines de estas consideraciones cf. María Dolores MORALES MUÑIZ, “El simbolismo animal en la cultura medieval”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, Historia Medieval, 9 (1996), pp.229-255.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

(renacuajos); en tercer lugar, las aves, adscriptas al elemento aire, casi siempre representan la trascendencia en el plano teórico, así como también la espiritualidad y las almas. También hay otras lecturas, menos positivas, de la simbología de los pájaros: las referencias bíblicas los identifican con los pensamientos inoportunos (pájaros y aves de manera genérica, con menciones a la golondrina); en cuarto lugar, los mamíferos representan el grupo más numeroso, que se puede subdividir en herbívoros (camellos, corderos, liebres) y carnívoros (perros, lobos, gatos, asnos). También animales mitológicos de los recogidos en bestiarios y enciclopedias (cinocéfalos). Rábano Mauro realiza sus consideraciones sobre el mundo animal en *Sobre el Universo*, capítulo 8 del Libro 7 y el Libro 8, ofreciendo una muy peculiar clasificación: en el Libro 7 describe el ganado y en el Libro 8 distingue y señala las características distintivas de los animales (grandes), los animales pequeños, las serpientes, los gusanos, los peces, las aves y las abejas, siguiendo un esquema similar al señalado con anterioridad por Isidoro de Sevilla en el libro XII de las *Etimologías*, donde distingue entre ganado y bestias de carga, bestias, animales pequeños, serpientes, gusanos, aves y volátiles más pequeños.⁶³

- “Ese mismo obispo, conturbado, volaba de acá para allá como una golondrina, haciendo limpiar las iglesias, las casas y hasta las plazas”⁶⁴, la golondrina tiene una influencia positiva, se destaca su

⁶³ María José ORTÚZAR ESCUDERO, “Los cinco sentidos en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (ca. 560-ca.636)”, *Revista Historias del Orbis Terrarum*, 23 (2019), pp. 67-87.

⁶⁴ N, L.I, c.14.

vinculación con el hombre y se la relaciona con la oración, en este caso podría interpretarse como una crítica al obispo, preocupado por las cuestiones mundanas (la limpieza) más que por las espirituales (el rezo) y también señalar el nerviosismo del obispo, que se manifiesta en movimientos incontrolados y en limpiar todos los espacios, tanto interiores como exteriores. el obispo está fuera de sí y lo demuestra corporalmente, moviéndose casi sin sentido, de un lugar a otro.

- “Cuando esos malhechores miserables se enteraron de esta inesperada marcha del rey, así como los pájaros suelen ocultarse de la mirada de quien puede llamarse su amo, así estos se refugiaron en escondites y refugios ocultos. Pero no pudieron evitar la habilidad y sagacidad del emperador”⁶⁵, la comparación es simple, pero me interesa destacar que Carlomagno presenta una especie de sexto sentido que lo hace estar en alerta continuamente.
- “Este prepósito acumuló tanto dinero gracias a los sufrimientos de esos miserables, que esas riquezas podrían haberlas llevado cargadas en un camello Plutón y Dis a los infiernos”⁶⁶, la tradición clásica está presente de manera continua y el inframundo grecolatino sirve de ejemplificación sensorial y la figura del camello es sinónimo de animal de carga, de sumisión.

⁶⁵ N, L.I, c.26.

⁶⁶ N, L.I, c.31.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

- “Tras su regreso victorioso cuando le preguntaban cómo le había ido con los winidos, respondía con indignación, menospreciándolos, ‘¿Qué son para mí esos renacuajos? Solía llevar de aquí para allá en mi lanza siete, ocho y hasta nueve de ellos perforados y diciendo no sé qué cosas. En vano nos hemos fatigado el rey y nosotros contra tales gusanillos”⁶⁷, si bien son animales de dos grupos diferentes, ambos representan el mundo inferior y los gusanos se encuentran asociados con la muerte.
- “Corra Nárdulo aquí y allá en incesante movimiento, como una hormiga tu pie va y viene sin parar”⁶⁸, las hormigas son consideradas como perjudiciales y negativas dado que a pesar de su laboriosidad también son destructivas y se asocian con el don de la adivinación tan cuestionado por los autores cristianos de los primeros tiempos medievales (desde Agustín de Hipona a Isidoro de Sevilla) y al igual que el obispo que volaba sin parar, Nárdulo corre y mueve sus pies con un movimiento que resulta repetitivo, molesto e incontrolado.
- “A éste, mientras la vida me asista, le daré aquellos besos que el cruel lobo te da a ti, borriquillo orejudo”⁶⁹, el lobo como sinónimo de destrucción de los enemigos, los enemigos simbolizados en el cobarde borrico y la imagen del beso como mordisco de la muerte,

⁶⁷ N, L.II, c.12.

⁶⁸ T, p. 256.

⁶⁹ T, p. 256.

una imagen sensorial muy fuerte, de contenido muy específico pero al alcance de todos.

- “Antes dará alimento el perro a las liebres o el malvado lobo a los corderos, antes el gato huirá del tímido ratón que un goda cierre con un escoto un amistoso tratado de paz y, si por casualidad lo hiciera, viento sería”⁷⁰, la imagen de inversión en el mundo animal: los perros, lobos y gatos, al cuidado de las liebres, de los corderos y del ratón para explicar una conducta humana, en este caso creer en la palabra de los enemigos (godos y escotos).
- “Entrando a los baños se hizo cortar el cabello muy corto, dañándose la piel, lo cubrió con ungüentos y los cabellos cortos los marcó como si fuera con un compás”⁷¹, un ungüento efectivo contra las heridas de la piel y del cuero cabelludo se hacía desde la Antigüedad con las babas del caracol,⁷² por eso propongo esta posible inclusión de la texto de Notker en el reino animal.
- “¡Oh dolor! ¡No he podido ver cómo mi mano cristiana hubiera jugado con esos cinocéfalos!”⁷³, la lucha entre el bien y el mal, entre el cristianismo franco y los enemigos infieles, paganos, heréticos

⁷⁰ T, p. 256.

⁷¹ N, L.I, c.32.

⁷² Para los problemas en el cuero cabelludo y las cortaduras en manos y pies se utilizaba la baba del caracol, rica en colágeno y ácido glicólico ya que hidrata y exfolia la piel de manera natural. Era utilizada desde la Antigüedad, según registra Plinio el Viejo. Cf. Frédéric DUHART, “Caracoles y sociedades en Europa desde la Antigüedad. Reflexiones etnozoológicas”, *Stvdivm. Revista de Humanidades*, 15 (2009), pp. 155-139 (la referencia a Plinio en la p. 125).

⁷³ N, L.II, c.13 la exclamación es una referencia que Carlomagno hace de los normados.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

representados por los cinocéfalos, monstruos con cuerpo de hombre y cabeza de perro.

- 3) Sentidos y mundo vegetal:⁷⁴ uvas, carbón negro, cosechas y ungüentos se mencionan en relación con un sentido, con un órgano sensorial (boca abierta) o bien con una imagen simbólica (señal de la cruz).

En el primer caso, se trata de elementos conocidos por todos, dado que forman parte de la vida cotidiana y de la vida religiosa: la vid cultivada y consumida como bebida, la vid de la misa; el carbón negro y las cosechas.

En el segundo caso, los ungüentos, emplastos y confecciones constituyen un grupo de remedios medicinales de uso frecuente y pueden ser compuestos simples (vegetales, animales o minerales), mezclados. El aceite y la cera se utiliza para unirlos, en el caso de ungüentos y emplastos, o bien azúcar o miel, en el caso de las confecciones. Los primeros se aplican directamente sobre la parte enferma; en cambio, las confecciones deben ingerirse. Ungüentos y emplastos se diferencian entre sí por su menor o mayor grado de solidez mientras que los compuestos pueden ser líquidos o sólidos, blandos o duros.⁷⁵

Rábano Mauro recoge sus consideraciones sobre el mundo vegetal en *Sobre el Universo*, en el Libro 19, ofreciendo, una vez más, una clasificación basada en el libro 17 de las *Etimologías* isidorianas: el cultivo de los campos, los

⁷⁴ Las referencias podrían ser innumerables, a los fines de estas consideraciones cf. Ana María QUIÑONES COSTA, *El simbolismo vegetal en el arte medieval: la flora esculpida en la Alta y Plena Edad Media europea y su carácter simbólico*, Madrid, Encuentro, 1995.

⁷⁵ Cf. María de las Nieves SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, “Nombres medievales de medicamentos compuestos”, *Voces*, 3 (1992), pp. 83-92.

granos, las legumbres, las vides, los árboles, los nombres de los árboles, plantas aromáticas, hierbas aromáticas y comunes y verduras.

- “Aceptando esas palabras como si fuesen uvas prematuras cayendo en una boca abierta”⁷⁶, esta relación entre alimentarse físicamente y nutrirse cultural y espiritualmente ha sido subrayada y analizada por Nadia Seremekis, quien estudia muchas de las metáforas contemporáneas que asimilan educación sensorial con alimentación.⁷⁷
- “pero luego reaccionando se hizo la señal de la cruz y al punto encontró en el lugar donde había estado el joven algo así como un carbón muy negro apagado hacía poco”⁷⁸, es una constante de los textos que mencionan alguna huida para poder esconder los rastros y, en forma muy especial, los rastros dejados por el fuego encendido para calentarse o alimentarse.⁷⁹
- “Éste, yendo en la comitiva del emperador, segó, como si fuera en una cosecha, a los bemanos, a los wilsos y a los ávaros, suspendiéndolos en la pica como si fueran aves”⁸⁰, los enemigos de

⁷⁶ N, L.I, c.4.

⁷⁷ Nadia SEREMETAKIS, “The Memory of the Senses: Historical Perception, Commensal Exchange and Modernity”, *Society for Visual Anthropology Newsletter*, 9, 2 (2008), pp. 2-18.

⁷⁸ N, L.I., c.33.

⁷⁹ WALTHARIUS, p. 117 nos describe los cuidados que Valtario e Hildagunda tienen al huir, dado que deben cubrir sus rastros, ocultarse para no ser vistos y evitar hacer ruidos al pisar el suelo o mover los árboles para no asustar a los animales y espantarlos, ya sea para poder cazarlos y comerlos y para evitar ser descubiertos por los hunos que los seguían.

⁸⁰ N, L.II, c.12.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

Carlos son rápidamente asesinados, sus vidas segadas de manera abrupta como se tarda en una cosecha, es decir, en apenas unos meses y sus cuerpos fueron expuestos simulando ser espantapájaros (las fuentes carolingia recurren a esta utilización de ejemplos campesinos)⁸¹. También un ejemplo tomado de la cotidianeidad de la vida campesina, que requiere de ciertos conocimientos y destrezas para el manejo de utensilios y que supone, para el que lee o escucha estos relatos, la rapidez de la acción: frente a largas campañas militares contra otros aguerridos pueblos (sajones), bemanos, wilsos y ávaros se rinden rápidamente, tras una incursión de los francos. Si bien no se mencionan, la cosecha se realizaba con hoz y guadaña. La pica es un arma de asta, de entre tres y cinco metros de longitud, que utiliza la infantería para enfrentar los embates de la caballería y, en este caso, para colgar el cuerpo o la cabeza de los adversarios.

- “Entrando a los baños se hizo cortar el cabello muy corto, dañándose la piel, lo cubrió con ungüentos y los cabellos cortos los marcó como si fuera con un compás”⁸², si bien podría ser hecho en base a la baba de caracol, también estos ungüentos podrían ser

⁸¹ *Las Capitulares de Carlomagno*, pp. 67-78 se refiere a la conocida como “Capitular de villis” o “Capitular acerca de los dominios” del año 800, hace una extensa mención de las actividades, costumbres y herramientas campesinas.

⁸² N, L.I, c.32.

realizado en base a hojas de diversas plantas, polvo de determinadas flores y ralladura de cortezas, ramas y raíces de todo tipo.

4) Sentidos y objetos:⁸³ se mencionan elementos de uso cotidiano, mayormente campesino (hoz, guadaña, pica, tijera, compás), monedas, indumentaria (gorro, sandalia), que aparecen mencionados en relación con las diversas partes del cuerpo (cabeza, pelo, piel) y permiten experimentar corporalmente la sensorialidad, tal como afirma Sennett, incluso a nivel de las emociones y sentimientos, dado que se menciona expresamente la valoración negativa de las personas pelirrojas, que sienten vergüenza por tal condición o color de cabello. Además de la moneda antes señaladas menciono:

- “y no teniendo un gorro, se había cubierto la cabeza con su sandalia”⁸⁴, muestra los escasos elementos que tenía un hombre pobre, que no tiene gorro y se cubre la cabeza con una sandalia.
- “Entrando a los baños se hizo cortar el cabello muy corto, dañándose la piel, lo cubrió con ungüentos y los cabellos cortos los marcó como si fuera con un compás”⁸⁵, el corte de cabello se hizo con tijeras que tenían un muy mal filo, por eso le dañan la cabeza. También podemos suponer la falta de experiencia de quien corta el

⁸³ Jonas FRYKMAN y Maja POVRZANOVIĆ FRYKMAN (eds.), *Sensitive Objects. Affect and Material Culture*, Lund, Nordic Academic Press, 2016 y Fiona GRIFFITHS y Kathryn STARKEY (eds.), *Sensory Reflections. Traces of Experience in Medieval Artifacts*, Berlín, De Gruyter, 2018.

⁸⁴ N, L.I, c.18.

⁸⁵ N, L.I, c.32.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

pelo en el baño. El compás era utilizado para mediciones y trazar circunferencias.

- 5) Sentidos, sentimientos y emociones:⁸⁶ aquí aparecen consideraciones sobre las aptitudes morales y valorativas de los enemigos: miedosos, mentirosos, cobardes, fraudulentos, miserables, débiles o nerviosos. Frente a estos estados de ánimo, los francos, y en especial el rey, aparecen, en la mayor parte de los casos, contralando la situación sensorial y emocionalmente.
- “el fraudulento enemigo ya no pudo esconder su falacia y, desvaneciéndose como el humo, exclamó: ‘Este ojo te vigilaba cuando comías carne en cuaresma’”⁸⁷, el texto remite a sentir con nuestra experiencia sensible la idea de engaño.
 - “Cuando esos malhechores miserables se enteraron de esta inesperada marcha del rey, así como los pájaros suelen ocultarse de la mirada de quien puede llamarse su amo, así estos se refugiaron en escondites y refugios ocultos. Pero no pudieron evitar la habilidad y sagacidad del emperador”⁸⁸, al igual que el ejemplo anterior, el engaño es una de las características propias del adversario.
 - “Éste, yendo en la comitiva del emperador, segó, como si fuera en una cosecha, a los bemanos, a los wilsos y a los ávaros,

⁸⁶ Gisela CORONADO SCHWINDT, Éric PALAZZO y Gerardo RODRÍGUEZ, “Sentidos y Emociones con historia”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 (2019), pp. 2-13.

⁸⁷ N. L.I, c.21.

⁸⁸ N, L.I, c.26.

suspendiéndolos en la pica como si fueran aves”⁸⁹, al adversario se lo mata sin miramientos ni remordimientos, tal como demuestra el Valtario, que, de día, deja muertos y sin cabezas a sus adversarios, pero a la noche los vuelve a armar para darles cristiana sepultura.⁹⁰

- “salvo un pobrecillo pelirrojo que, teniendo vergüenza por el color de su cabello y no teniendo un gorro, se había cubierto la cabeza con su sandalia”⁹¹, vergüenza por una (mala) señal, un mal augurio que margina socialmente, lo que provoca vergüenza: hay una sanción social contra un tipo de color de cabello, que es interiorizada por el sujeto, de tal manera que su propia apariencia le de vergüenza.

Es posible analizar las situaciones indicadas desde los recientes planteos desarrollados por Mark Paterson y Michael Glass, quienes afirman que en el mundo de los sentidos siempre las respuestas que se dan a las situaciones

⁸⁹ N, L.II, c.12.

⁹⁰ WALTHARIUS, p.173 luego de haberse enfrentado y dado muerte con doce valerosos guerreros enviados por Guntario, Valtario dice estas palabras “Al supremo Hacedor, que gobierna la creación, sin cuya voluntad y mandato nada puede existir, doy gracias, porque me ha protegido de las inocuas armas de mis enemigos y también de toda deshonra. No obstante, con corazón contrito, ruego a mi benigno Señor, que quiere castigar el pecado y no a los pecadores, me conceda volver a ver en la morada celestial a estos que he matado”.

⁹¹ N, L.I, c.18. Los pelirrojos fueron considerados viles, fruto de uniones sucias (a menudo con súcubos e incubos), de brujos y practicantes de las artes oscuras, siendo ejecutados en hogueras públicas en diferentes momentos y lugares. El llamativo rojo fue identificado con el fuego, y éste con lo maligno, con el infierno. A ello debemos sumar que hubo personas que se vieron atraídas por estos hombres y mujeres, siendo aquello una “evidencia” más del poder seductor del mal. En la tradición judeo-cristiana, Lilith, la primera esposa de Adán, anterior a Eva, abandonó el Edén por propia iniciativa y se instaló a orilla del Mar Rojo, uniéndose con Asmodeo y con otros demonios, convirtiéndose así en su concubina. Y Lilith es pelirroja.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

planteadas son multimodales. Esto quiere decir que nunca actúa un sentido en solitario o bien que estos mensajes pueden ser recibidos por sus receptores de manera diversa, en función de los sentidos involucrados:⁹²

“Por otra parte, los persas le entregaron al emperador un elefante y varias monas, bálsamo, nardo y otros pigmentos y perfumes así como diversos medicamentos hasta el punto de que parecía que hubiesen vaciado el Oriente para para llenar el Occidente. Habiendo ya entrado en una cierta familiaridad con el emperador y estando un poco alegres por haber probado buenos vinos, le dijeron en broma a Carlos, que siempre amaba la seriedad y la sobriedad: ‘Es, ciertamente, grande vuestro poder, oh emperador, pero mucho mayor aún es la fama de que gozáis en los reinos orientales’. Oyendo esto se llenó de indignación, pero disimulándola, les preguntó jocosamente: ‘¿Por qué decís esto, hijos míos? ¿Cómo os parece así!’. Ellos le narraron desde el principio todo lo que habían oído en las regiones allende el mar. Dijeron: ‘Nosotros los persas, los medos y los armenios, los indios, los partos y los elamitas y todos los orientales, os tememos mucho más a vos que a Aarón. ¿Qué diremos de los macedonios y los aquivos? Que ya están temerosos de que vuestra grandeza se extienda sobre las ondas del mar Jonio. Todos los habitantes de las islas que recorrimos en nuestro viaje están prontos a prestaros su obsequio ya que gozaron de ingentes beneficios en vuestro palacio. Los nobles de estas regiones, según nos parece, no se preocupan tanto por vos sino cuando están en vuestra presencia. Pues cuando pasamos por allí como peregrinos solicitando que se dignaran suministrarnos algo por amor de vuestra humanidad, ya que nos dirigíamos hacia vos, nos despacharon sin nada y sin ni siquiera oírnos’”⁹³.

⁹² Mark PATERSON y Michael GLAS, “Seeing, Feeling and Showing ‘Bodies-in-Place’: Exploring Reflexivity and the Multisensory Body through Videography”, *Social and Cultural Geography*, 21, 1 (2020), pp. 1-24.

⁹³ N, L.II, c.8.

Todos los fragmentos analizados nos permiten afirmar la existencia de comunidades sensoriales carolingias entendidas en tanto expresan la percepción culturalmente constituida de lo que queda dentro y de lo que queda afuera, de la identidad y la alteridad/subalteridad, de lo correcto y aceptable a lo abyecto y asqueroso, en términos morales, éticos, estéticos, sociales y sensoriales.⁹⁴

Consideraciones finales

El análisis propuesto de la literatura carolingia hizo posible validar la afirmación sensorial de David Howes: “Tuvo que reconocerse que le damos sentido al mundo no solo a través del lenguaje, no solo por hablar del mundo, sino a través de todos nuestros sentidos y sus extensiones en formas de diversos medios”⁹⁵.

Luego de la lectura *sensorial* de la fuente, me resultó posible captar los sentidos y emociones de los protagonistas de aquellos tiempos: el rey, los señores y sus vasallos, los obispos, los pastores, los jueces y los testigos, los guerreros, los embajadores, los jefes militares de sus adversarios y de sus mujeres, revelándose, mayormente, un universo nobiliario y masculino, que presenta escasos matices, pero que destaca la fuerza y la importancia de las marcas sensoriales y emocionales en la reconfiguración *sensible* del héroe, ilustrado en la figura del emperador Carlos.

Identifiqué marcas emocionales y sensoriales que me permitieron reconstruir las comunidades sensoriales carolingias, en sus diferentes niveles o

⁹⁴ Tomo y adapto estas reflexiones de Julia KRISTEVA, *Poderes de la perversión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1980.

⁹⁵ David HOWES, “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”, *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15 (2014), p. 12.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

tamaños: desde el plano más amplio y general, que involucra a la Iglesia y el reino de los francos, a planos más específicos o particulares, atinentes a las necesidades de un ámbito o un sector.

Esta conformación cultural carolingia de las emociones y los sentidos, que conforma el “modelo sensorial” de la época⁹⁶ puede existir gracias a su expresión lingüística y documental, dado que las emociones y los sentidos solo pueden propagarse por medio de palabras, representarse a través de ellas, lo que posibilita rastrearlas en las marcas emocionales y sensoriales descritas.

Las fuentes nos enfrentan al reto de precisar el significado y los múltiples usos históricos de vocabularios específicos teniendo en cuenta que, aun dentro de una misma sociedad, el sentido de esas palabras y los sentimientos y sentidos que ellas describen pueden ser entendidos de manera disímil por diferentes actores históricos. Este ejemplo de Teodulfo, muestra cómo enseñaba en la época a recordar las letras del alfabeto:

“Si a éste le quitas una letrilla, la que es la tercera del alfabeto y que casualmente ocupa el segundo lugar en su nombre, la que en caelo suena la primera, en scando la segunda, la tercera en ascensu, la cuarta en amicitiis, con la que a menudo tropieza y en vez de la cual te usa a ti, letra de salvación, sin duda, lo que suena, esto será”⁹⁷.

Pero también es un ejercicio que marca la distinción entre los que pueden leer o recitar el alfabeto desde el conocimiento de las letras latinas, que marca las

⁹⁶ Constance CLASSEN, CLASSEN, “Sweet Colors, Fragrant Songs: Sensory Models of the Andes and the Amazon”, *American Ethnologist*, 17, 4 (1990), pp. 722-735 y Constance CLASSEN, *Worlds of Sense: Exploring the Senses in History and Across Cultures*, Londres, Routledge, 1993.

⁹⁷ T, pp. 256-257.

profundas diferencias culturales entre los que participan o no de esa cultura, en términos semejantes a la concepción romana del “bárbaro”.

Si tenemos en cuenta esta tensión entre lo dicho y lo no dicho, entre lo revelado y lo oculto, resulta también posible descubrir los repertorios emocionales y sensoriales disponibles y los estándares prevalecientes en distintas épocas y geografías, porque sus autores siempre dan cuenta de ellos, ya sea adecuándose a las normas de expresión emocional o desafiándolas. En definitiva, las emociones y los sentidos se constituyen en objetos históricos y categorías de análisis al ser considerados por el historiador, como elementos contingentes formados por sentimientos, percepciones y normas, entrelazadas con discursos y expresiones corporales, circunstancia que permite identificar y analizar la sensibilidad de una época histórica determinada.⁹⁸

Thegan presenta y resume en el capítulo XIX de su obra un verdadero catálogo sensible de la figura del emperador:

“El emperador regresó a su sede del palacio de Aquisgrán. Acrecentaba de día en día sus virtudes sagradas de una manera que sería muy trabajoso referir. Tenía estatura mediana, ojos grandes y claros, rostro brillante, nariz recta y larga, labios ni gruesos ni finos, pecho fornido, espaldas anchas, brazos muy fuertes que ninguno alcanzaba a igualar en el manejo del arco y de la lanza, manos largas, dedos rectos, piernas largas y gráciles, pies largos, voz varonil. Era erudito en lengua latina y griega. El griego más lo entendía que lo hablaba; el latín lo hablaba como un nativo. En todas las escrituras interpretaba óptimamente el sentido espiritual y moral así como el anagógico. La poesía pagana, que

⁹⁸ Johan HUIZINGA, *El otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y los Países Bajos*, Madrid, Alianza, 2001. La primera edición de la obra es de 1919.

La configuración de una comunidad sensorial carolingia

había aprendido en su juventud, ahora la despreciaba y no quería leerla, ni oír-la ni enseñarla. Era fuerte en todos sus miembros, ágil e incansable, tardo para la ira y pronto para la misericordia. Cuando por la mañana iba diariamente a la iglesia para orar, de rodillas inclinaba la frente hasta el suelo y rezaba largamente por largo tiempo, a veces con lágrimas. En todo y siempre demostraba buenas costumbres. Su largueza era tan grande, como nunca se ha leído en los libros antiguos ni se ha oído en los tiempos modernos, pues las fincas reales, que habían sido de su padre, de su abuelo y de su bisabuelo las entregó en posesión sempiterna a sus fieles confirmando esto con escrituras selladas con el anillo real y firmadas con su propia mano. Esto lo hizo durante largo tiempo. Era sobrio en la comida y la bebida y moderado en su vestimenta. Nunca resplandeció el oro en sus vestiduras a no ser en las grandes festividades, como solían hacer sus padres. En esos días solo vestía camisa y pantalones, tejidos con hilos de oro. Vestía una túnica dorada ceñida con un cinturón de oro del que pendía una espada de oro brillante. Llevaba un tahalí de oro y un manto con incrustaciones de oro. En la cabeza tenía una corona de oro y en su mano portaba un báculo también de oro. Nunca levantó la voz al reír y cuando en las grandes festividades, para alegrar al pueblo se presentaban actores, bufones o mimos con cantores y músicos y el pueblo reía a carcajadas, él ni siquiera mostraba sus blancos dientes en una sonrisa. Diariamente daba limosnas a los pobres antes de las comidas y dondequiera que estuviese siempre brindaba albergue a los peregrinos. En el mes de agosto, cuando los ciervos están más pingües, se dedicaba a la caza hasta que llegara el momento de los jabalíes⁹⁹.

⁹⁹ THEGAN, c.XIX.